

ZEGAMA

2.000 habitantes, todos católicos.

El individuo

Las prácticas individuales de carácter religioso son próximamente como en Oñate.

Entre los objetos personales de significación religiosa, además de medalla (principalmente de la Virgen de Arantzazu), cordón de San Francisco y escapularios, hay que apuntar el *kutun* que se cuelga a los niños, el cual es un saquito de tela que contiene una cruz hecha con ramas de laurel bendecidas el día de Ramos, cera bendecida el día de la Candelaria, carbón bendecido el Sábado Santo y algunas yerbas. Hay también *kutunes* que contienen unas hojitas en que van escritas las primeras palabras de los Evangelios: estos últimos *kutunes* suelen traerlos de *Olaberriña* (pueblo de Olabefía).

El individuo fervoroso en religión oye misa y comulga diariamente; al comulgar, lleva puesto un escapulario (del Apostolado, de San Francisco, etc., según los casos); después de un rato de acción de gracias y otro en que hace oración delante de la Virgen Dolorosa, sale de la iglesia; a las nueve vuelve a ella a oír la misa conventual, durante la cual reza el Rosario; a las cinco próximamente de la tarde hace el ejercicio del *Via-crucis*; no hay función religiosa a la que no asista, ni entierro o funeral en que no tome parte; su conducta moral es irreprochable; ejercita muchas virtudes; ni riñe con sus vecinos y procura favorecerles en lo posible. De tales individuos hay una veintena en el pueblo. Otros hay, que, sin ser tan religiosos, muestran también sus creencias sólidamente cristianas, por su conducta generalmente ajustada a los preceptos de Dios y de su Iglesia, y practican gran parte de los actos reseñados, si bien no con tanta frecuencia. En este número está comprendida la mayoría de las mujeres.

El individuo tibio oye justamente una misa (la más corta) los días de precepto; muestra poco cuidado en ser puntual a las funciones re-

ligiosas; durante éstas, y mientras los buenos están arrodillados sobre dos rodillas, él dobla una sola; sale de la iglesia antes que el sacerdote haya terminado la misa; con frecuencia trabaja los domingos; no asiste más que raras veces a vísperas y otras funciones de iglesia; en lo restante de la conducta hace muy poco por ajustarla a los preceptos de la religión; se le ve frecuentar las tabernas y llegar con frecuencia a ciertos excesos tanto en lo que se refiere a comidas y bebidas como en lo relativo a diversiones.

La mayoría de los hombres, sobre todo los jóvenes, corresponden a este tipo.

La familia

Actos religiosos que se practican en familia son la bendición de la mesa y el rezo diario del Rosario (sobre todo en el tiempo que media entre Santa Cruz o *Santi Kutz* de Septiembre y Santa Cruz de Mayo). En algunas familias se leen o cuentan, después del Rosario, pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento.

Las paredes de los aposentos las adornan con cuadros religiosos que representan al Sagrado Corazón de Jesús, Nuestra Señora de Arantzazu y San Miguel. A la cabecera de la cama se acostumbra colocar una cruz y una pila de agua bendita.

En las puertas y ventanas de la casa y en las piezas de cultivo colocan cruces hechas con ramas de laurel bendecidas el día de Ramos, echándoles unas gotas de cera bendita. Tanto estas cruces, como los ramos de fresno que colocan en las jambas de las puertas el día de San Juan (24 de Junio), son contra los rayos y tempestades. De época reciente datan las placas del Sagrado Corazón de Jesús o de María que se ven en casi todas las puertas, y en casi todas las casas ha sido entronizado el mismo Corazón de Jesús de seis años a esta parte. En las cuadras se colocan imágenes de San Antonio, protector de animales.

Enseñanza religiosa

Además del ejemplo, úsanse diversas industrias para instruir al niño en las doctrinas y prácticas de la Religión. Es la madre la que

enseña a sus hijos a signarse y santiguarse, el Padrenuestro, el Ave-maría, el Credo, Señor mío Jesucristo, etc. Hoy se nota alguna dejadez en esta materia.

Al acostarse se les enseña a decir: *Jesus, Maria, Jose, Sant' Ana, San Joakin, goazen zerura danok alkarekin* (=Jesús, María, José, Santa Ana, San Joaquín, vamos al cielo todos juntos).

Lo restante de la enseñanza religiosa se completa en la Iglesia y en la escuela.

La parroquia

Hay una sola parroquia que es de la advocación de San Martín de Tours. El patrón del pueblo es San Bartolomé (vulgo *Samartolome*), cuya ermita existe todavía.

En la iglesia parroquial hay siete altares: *aldare nausi* (=altar mayor), *Erosario'ko aldarea* (=altar del Rosario), *Animak* (=ánimas), *Aingeru goardako* (=Ángel de la guarda), *San Sebastián*, *Soledade'ko ald.* (=altar de la Soledad) y *Santo Kristo*.

En el retablo del altar mayor se representan varios asuntos e imágenes de Santos. En primer término aparecen la Anunciación, San Pedro, San Pablo y la Visitación. Al pie de este tramo se hallan los cuatro evangelistas. En el segundo tramo se ven el Nacimiento, San Juan Bautista, San Martín de Tours, San José y la Adoración de los Reyes. En el tercero y último están un San Francisco de Asís, un San Antonio y en medio un Crucifijo.

En el altar Rosario se hallan un Santo Domingo, un San Nicolás y un San Lorenzo; además están representadas la Fe y la Esperanza.

En el altar de ánimas están las efigies de San Ignacio, San Bernardo, de San Isidro, las representaciones de la Caridad y la Fortaleza.

En el de la Soledad, además de la imagen de la Virgen Dolorosa, existe un Cristo de algún mérito artístico.

El cuidado de la limpieza y aseo de los altares está a cargo de familias particulares.

Al servicio de la parroquia se dedican cinco sacerdotes, un sacristán, una serora y un organista.

Vida parroquial

Además de misas (en las cuales tiene lugar la predicación de la homilía del día, del Catecismo, etc.) y vísperas de los domingos y fiestas de precepto, tienen lugar varios novenarios al año: el de la Inmaculada Concepción (el más concurrido), el del Sagrado Corazón de Jesús, de San Antonio, de San José, de San Francisco y de Animas.

En los primeros viernes de mes se celebra una función con misa (en la que tiene lugar una plática), comunión general, estación a Jesús Sacramentado y letanías del Sagrado Corazón de Jesús. A la tarde se reza el Vía-crucis.

Funcionan en la parroquia varias Congregaciones y Cofradías: la de Hijas de María que tiene su función el primer domingo de mes con comunión, a la mañana, procesión en la misa mayor y sermón a la tarde; la de Luises y la de Estanislao, que tienen la suya el segundo domingo de mes; la del Apostolado de la Oración, que la celebra el tercer domingo, y los terciarios de San Francisco, que la hacen el cuarto domingo.

Existe también la cofradía de San Bartolomé a la que se pertenece desde que se hace la primera comunión, mediante el pago de un real al principio, y de medio real en cada año después. Este dinero se da de limosna a los sacerdotes, a fin de celebrar misas anualmente en sufragio de las almas de los cofrades fallecidos durante el año. La primera de estas misas, que suele ser diaconada, tiene lugar el segundo día de San Bartolomé en la ermita de este santo.

Durante esta misa se leen los nombres de los cofrades fallecidos y los de los nuevos que hayan ingresado. Las demás misas, que son privadas, se celebran en los días siguientes.

Existe, por último, una cofradía de Animas. Cuando muere un cofrade, se llevan a la conducción el estandarte de la cofradía y dos hachones conducidos por vecinos del difunto.

Rogativas y conjuros

En casi todos los años se hacen rogativas, a petición del pueblo, durante nueve días consecutivos, en época de verano para obtener llu-

via, y por exceso de ella en invierno; a veces para evitar enfermedades, otras para que cesen los vientos. Con ese fin bajan a la parroquia el Santo Cristo de *Aizkofi*. A estas rogativas asiste una persona, por lo menos, de cada casa, y además los niños de las escuelas. En caso de no conseguir lo deseado, suben a *Arantzazu* a rogar a la Virgen les conceda lo que necesitan.

Hay costumbre de que un sacerdote conjure la tormenta cuando amenaza algún pedrisco. Al mismo tiempo se toca una campana. En tales casos los caseros sacan al umbral de la puerta de su ermita la imagen de la Virgen de *Irutxeta*; encienden velas bendecidas el día de la Candelaria y queman ramas de laurel bendecidas el día de Ramos.

Se conjuran también las enfermedades de las mieses, y se bendicen los animales, principalmente cuando hay epidemia.

A principios de Mayo se colocan en los límites del pueblo pequeñas cruces de laurel (= *Dominu kutzâk*) bendecido el día de Ramos.

Ermítas

Samartolome

Esta ermita, dedicada a San Bartolomé, es la primitiva parroquia de Zegama. Hoy está convertida en capilla del cementerio. La serora encargada de su cuidado, toca la campana al *Angelus*, al toque de agonía, entierros y conjuros de la parroquia y cuando sopla viento huracanado.

Kûtze Santu (=Cruz Santa)

Esta ermita, de la advocación del Santo Cristo, se halla a la salida de la población urbana en el extremo que está del lado de Aizkofi. A ella se hace la procesión de Jueves Santo con la Dolorosa.

San Pedro

Esta ermita se halla a dos kilómetros y medio del casco de la población hacia el lado de Otzaurte. Debajo de la mesa del altar hay un hueco donde muchas personas introducen la cabeza mientras rezan un *Credo*: esta práctica la consideran eficaz contra los males de cabeza.

Irutxetako Ama Birjiña (=la Virgen de Irutxeta)

La imagen de la Virgen que se venera en esta ermita es sacada al umbral de la puerta cuando se desencadena alguna furiosa tormenta.

Esta imagen perteneció, según se cree, a una hospedería que estuvo en la antigua carretera real que pasaba por allí, hospedería que se llamó *Gesalbiskar* y en la cual se hospedaban los peregrinos que iban o venían de Santiago de Compostela.

Sandratei

La ermita de San Adrián (vulgo *Sandratei*) se halla dentro del túnel natural de su nombre, en el antiguo camino general de Irún a Madrid.

El día 16 de junio se celebra la romería, corriendo a cargo del municipio los gastos de ella.

Los de Idiazábal la celebran el tercer día de Pentecostés, y asisten con su alcalde a la cabeza o con quien haga sus veces. Al volver de la romería pasan en procesión por las calles de Zegama. Entretanto se tocan las campanas de la iglesia parroquial. El alcalde de Zegama o un alguacil que le represente, sale al encuentro de los romeros a las afueras del pueblo y entrega su vara al de Idiazábal, y éste la suya al de Zegama. Al llegar la procesión frente a la casa de *Irimo*, un individuo de ésta regala un ramillete de flores al alcalde de Idiazábal. A la salida del pueblo ambos alcaldes se devuelven las varas. Dícese que esta ceremonia fué establecida a consecuencia de un estado de tirantez surgida entre ambos pueblos, porque un año los cegameses colocaron en el camino por donde había de pasar la procesión de Idiazábal, un arco cubierto de colas de caballo que en vascuence se llaman *azari-bustanak* (=colas de raposo). Hay que advertir que a los habitantes de Idiazábal llaman por mote *axarik* (=raposos).

Santi Espiritu

Se halla esta ermita a poca distancia de la anterior. En ella se venera un Santo Cristo.

El día de la Santísima Trinidad se celebra romería, en la cual suele abundar el elemento joven harto licencioso. Los devotos llevan allí a los niños que tardan en aprender a hablar.

En la cumbre de Aizkofi tiene su asiento esta ermita dedicada al Santo Cristo. A ella suben en rogativa y hacen se celebre una misa a fin de que el viento no haga destrozos en las mieses.

Suben también a esta ermita los que sufren de reuma o dolores de cabeza. A la subida es costumbre practicar el ejercicio del viacrucis, para lo cual hay cruces en el camino.

* * *

Las personas devotas que van de romería a estas ermitas, llevan unas cintas de percal, de varios colores, y las cambian por otras que suele haber en ellas. Vuelven a sus casas llevando tales cintas en el pecho o en la solapa de la americana, como distintivo de romeros.

* * *

De las ermitas de Aizkofi y de San Adrián cuida el Ayuntamiento. De las demás cuidan personas piadosas del pueblo.

* * *

En tiempo de la guerra de la Independencia fué destruída una ermita dedicada a Santa Agueda que existió en la jurisdicción del pueblo.

Irreligión e indiferencia

Hay diez personas que no pisan la iglesia.

La blasfemia entre gente joven que roza con personal de ferrocarril o que trabaja en poblaciones extrañas, se va generalizando de ocho años a esta parte.

Es también muy visible la relajación de costumbres y el enfriamiento del fervor religioso entre los obreros de las fábricas «Papelera de Oria» y «La Alcoholera» establecidas en el pueblo, en las cuales hubo personas de procedencia extraña que con su ejemplo y sus conversaciones hicieron propaganda irreligiosa.

Simultáneamente con estas novedades se ha generalizado el baile «agarrado», cuyo avance no ha podido ser detenido ni por la autoridad civil que alguna vez lo ha reprimido, ni por las enseñanzas de los sacerdotes que siempre se han opuesto a tales costumbres.

LA RELIGIOSIDAD DEL PUEBLO

Contra estas tendencias se lucha principalmente por medio de la predicación desde el púlpito y por medio de las congregaciones de «Hijas de María» y de «Luises». Con todo esto se consigue por ahora que el movimiento de irreligiosidad y de inmoralidad no se adueñe rápidamente de todo el pueblo, ya que no siempre es posible, con los medios de que se dispone, impedirlo totalmente.

JOSÉ ANDRÉS GORROCHATEGUI

y

JOSÉ ANTONIO ARACAMA.

